

Una tarea con contenido propio

Ser padre: misma tarea y mismo esfuerzo, soluciones diversas

1 septiembre 2014



En la década de 1960, un grupo de padres de España se dio cuenta de que en el futuro inmediato los padres iban a necesitar ayuda para llevar a cabo su tarea, a la vista de los nuevos retos que estaban surgiendo. Pensaron entonces que la mejor forma de hacerlo no sería organizar las típicas conferencias o charlas llenas de recetas preconcebidas y soluciones demasiado idealistas, sino aprovechar la experiencia que algunos tenían en su trabajo como profesores de Escuelas de Negocios para diseñar los primeros programas de Orientación Familiar utilizando el 'método del caso': se trata de un sistema para provocar un debate abierto sobre situaciones reales sin imponer las propias ideas ni despreciar las de otros.

El famoso profesor de la Escuela de Negocios de Harvard Chris Christensen ha descrito el método del caso como "el arte de gestionar la falta de certeza", un proceso en el que un experto actúa como "promotor, coordinador, abogado del diablo, colega y juez" para ayudar a encontrar soluciones a los problemas y desafíos de la realidad. Estos expertos no son profesores, sino líderes que responden al significado original del verbo latino 'educare': señalar el camino. Un buen coordinador del debate no trata de cubrir las apariencias en el aula, sino

Esta fotografía se hizo durante un encuentro de líderes de Orientación Familiar hace algunos años. Michele acababa de llegar de Suecia con su mujer, Joanna, y su hijo. Evelyn, de Kenia, se admiró al verlo tan rubio, se acercó a ellos y empezó a sonreír, cosa que también hizo el niño. Es una buena imagen para explicar que los cursos de Orientación Familiar unen a familias de distintas procedencias y lo mucho que todos pueden compartir y aprender unos de otros.

Por Marina Robben, Presidenta de la International Federation for Family Development.

Traducción del artículo incluido en 'Family Futures', la publicación de referencia para la conmemoración del XX Aniversario del Año Internacional de la Familia, editada por Tudor Rose.



Participantes en un curso celebrado en Costa de Marfil, con sus hijos.

conducir a los alumnos hacia la elaboración de planteamientos críticos y el descubrimiento de sus consecuencias a través de una actitud profunda de plantear preguntas, escuchar propuestas y definir respuestas. Por eso, el líder debe tener la preparación necesaria tanto para tratar de los temas relacionados con cada sesión como para ayudar a que los participantes aprendan a encontrar soluciones. Su cometido es lograr la mayor participación posible de los asistentes, ayudándoles a entender bien los problemas que se plantean en cada caso, de forma que su planteamiento les enseñe a maximizar esa capacidad de aprender.

Además, los moderadores no son solo líderes, sino también padres expertos en facilitar y conducir ese debate en pequeño grupo. Son profesionales de distintos sectores a los que se forma en técnicas de moderación y comunicación. Cada moderador designado tiene un amplio conocimiento del contenido de los programas, porque los cursos se desarrollan con un sólido compromiso de cooperación: son padres educando a otros padres, familias educando a otras familias.

“El líder debe tener la preparación necesaria tanto para tratar de los temas relacionados con cada sesión como para ayudar a que los participantes aprendan a encontrar soluciones”

Otro elemento clave del método del caso es que los demás participantes también actúan como copromotores del proceso de aprendizaje. Adquieren la responsabilidad de preparar el caso previamente, primero individualmente y luego en grupos pequeños. En principio, el aprendizaje no termina con la sesión, puesto que el debate ayuda a conocerse mejor y aplicar los conocimientos y experiencias que se adquieren en

el contexto más amplio de su entorno educativo, profesional y personal.

En el contexto de la Orientación Familiar, el método del caso se conoce como el ‘sistema familia’, haciendo así referencia a sus características específicas. A las tres etapas clásicas del método del caso –análisis individual, debate en grupos pequeños, debate general– se añade otra intermedia: la discusión del caso por la pareja. Eso significa por tanto que el sistema familia consta de cuatro etapas: análisis individual, debate del caso por la pareja, debate en pequeños grupos y debate general, moderado por un experto. Se comprueba así que el sistema familia está más centrado en la pareja que en el individuo y que se basa en los siguientes principios:

Los padres, primeros educadores de sus hijos. La especialización de la vida actual invita a abandonar la titularidad de la educación en terceras personas (profesores, educadores, servicio doméstico...). Los padres son quienes están en mejor condición para educar a sus hijos y los únicos que reciben toda la información acerca de ellos. El curso de Orientación Familiar ayuda a que descubran esta realidad y les provee de las herramientas necesarias para desarrollar su propio proyecto educativo y familiar. La metodología utilizada (discusión de casos prácticos en el matrimonio, en pequeños grupos y en sesiones generales con todos los participantes) excluye la tentación de imitar un sistema de educación de hijos propuesto o impuesto desde fuera.

Profesionalización y anticipación. A través del estudio individual de la nota técnica y de los debates del caso práctico en las tres fases siguientes –matrimonial, sesión de grupo y sesión general– los matrimonios asistentes adquieren hábitos de análisis de la realidad, distinguen los hechos de los prejuicios y juicios de valor y aprenden a afrontar los problemas yendo a la raíz. Los casos les brindan la oportunidad de anticipar situaciones con las que se encontrarán tarde o temprano en su vida familiar.

Unión matrimonial. El método del caso, al trabajar sobre una problemática ajena a la propia, asegura la

implicación de los dos cónyuges y les permite descubrir la riqueza que aporta el compromiso de ambos. Este equilibrio es fundamental en la familia. Por una parte, para los hijos, cuyos temperamentos sintonizarán más con uno u otro progenitor, y es importante para aquellos que encuentren la huella de ambos padres en el proyecto educativo familiar. Por otra parte, para el mismo matrimonio, que aprenderá a exteriorizar las ideas individuales, a ponerlas en común y a gestionar la diferencia. Educar es enseñar a amar, y reforzar la unión de los esposos es asegurar la formación de los hijos.

"El clima de sintonía emocional que rodea al curso, al que asisten matrimonios con anhelos, metas y preocupaciones similares, pone las bases para una amistad duradera entre los asistentes"

Amistad y objetivación de criterios. El contraste con las opiniones de otros matrimonios durante las fases de debate en pequeño grupo y de sesión general dirigida por un moderador experto ayuda a objetivar los criterios propios e impulsa a revisarlos constantemente. Además, el clima de sintonía emocional que rodea al curso, al que asisten matrimonios con anhelos, metas y preocupaciones similares, pone las bases para una amistad duradera entre los matrimonios asistentes. Se fomenta así un acompañamiento mutuo natural entre las familias que ayuda a fortalecer su perfil propio ante un ambiente general que no siempre resulta favorable a la familia.

Diversión y sencillez. La metodología del caso y el temario, distribuido por edades de los hijos, que incide en la problemática específica de un período concreto del desarrollo de la personalidad de los hijos o de la evolución del matrimonio, propicia un intercambio sencillo y desenfadado de anécdotas y experiencias. El ambiente en el curso no es el propio de una formación académica, sino el de un encuentro de amigos interesados en mejorar y ayudarse mutuamente con un cariño no exento de profesionalidad.

Los cursos que se centran en los hijos cubren los temas adecuados y tratan de los hábitos básicos que deben adquirir en cada nivel de su desarrollo. El curso de Amor Conyugal se centra en los aspectos más importantes del matrimonio, y el de Abuelos desarrolla su tarea en la familia. El hecho de que esos programas se ocupan de los principales temas que los padres tienen que afrontar en su vida diaria es la clave de su éxito y la razón por la que, durante los últimos cincuenta años, la Orientación Familiar se ha expandido a 65 países y ha beneficiado a miles de padres de los cinco continentes cada año.

IFFD en diez puntos

1. Somos una Federación no gubernamental, no confesional, sin ánimo de lucro e independiente de centros de Orientación Familiar.
2. Trabajamos en 65 países de los cinco continentes.
3. Nuestra misión es ayudar a las familias de todo el mundo, sin discriminación por raza, color, religión, sexo o procedencia.
4. Creemos firmemente que educar a los hijos es una tarea ineludible para los padres y que merece apoyo de la sociedad.
5. Para poner en práctica esta tarea, no basta con querer: los padres necesitan aprender a hacerlo, y es importante que participen los dos padres si se quiere conseguir que cada uno aporte su propia contribución, tanto a nivel individual como parental y familiar.
6. Nuestros programas utilizan el 'método del caso', que promueve el diálogo sobre situaciones reales sin imponer nuestras ideas o despreciar las de los demás.
7. Los moderadores no son profesores, sino padres expertos en facilitar y conducir esos debates en grupos pequeños.
8. Los cursos se dirigen a grupos de padres con hijos de la misma edad, y se centran en la adquisición de las competencias adecuadas a cada etapa del desarrollo.
9. Organizamos congresos regionales y mundiales que refuerzan nuestra identidad y nos ayudan a compartir conocimientos y buenas prácticas.
10. Para las tareas académicas y de investigación, IFFD ha creado The Family Watch, un 'think tank' comprometido con la investigación en temas de familia y la búsqueda de soluciones a los problemas con que se enfrenta.

Desde 1978, sus actividades son coordinadas por la International Federation for Family Development, que garantiza la calidad de los centros de Orientación Familiar en todo el mundo.

La actividad principal de esos centros son los cursos y programas educativos para padres. Sin embargo, la mayoría de ellos también organizan otras actividades como foros, conferencias y jornadas, siempre centrados en aspectos de interés para los padres. Para estas y otras actividades culturales y de ocio se promueve la colaboración activa con los medios de comunicación



El primer curso en una lengua china tuvo lugar en Shenzhen hace algunos meses.

y las instituciones. En todo caso, su trabajo trata de apoyar a todas las familias y de promover la solidaridad intergeneracional.

IFFD ha obtenido el estatus consultivo general en el ECOSOC, una posición de la que solo gozan el 4% de las organizaciones de la sociedad civil que trabajan en Naciones Unidas. Al conceder ese estatus, el ECOSOC acredita que una entidad tiene competencia técnica para asesorar al Consejo sobre los temas que son objeto de su área de competencia y para participar activamente en su actividad. Como parte de los preparativos y celebraciones del XX Aniversario del Año Internacional de la Familia, IFFD ha tomado parte en distintos encuentros del Grupo de Expertos, y ha organizado Jornadas Informativas en distintas ciudades de tres continentes.

IFFD también organiza periódicamente Congresos Internacionales desde 1976 y como consecuencia de ellos se han promovido innumerables actividades en beneficio de las familias a lo largo de un gran número de ciudades y países de los cinco continentes. Estos Congresos también se celebran para difundir nuevas experiencias relacionadas con la promoción y organización de programas de Orientación Familiar.

También participa en proyectos innovadores de la Unión Europea sobre el futuro de las familias en Europa, como el proyecto de integración a largo plazo 'FamiliesAndSocieties', en el que participan también 25 socios académicos. Para estas tareas académicas y de investigación, IFFD creó en 2007 The Family Watch, un 'think tank' comprometido con la investigación en temas de familia y la búsqueda de soluciones para los problemas con que se enfrenta. El observatorio utiliza estudios interdisciplinarios para analizar el contexto social de las familias en la sociedad actual, y entre sus actividades principales se incluyen la publicación de documentos de investigación, el intercambio de información y servicios, las iniciativas de integración, la promoción de actividades educativas y proyectos de investigación y la producción de contenidos, así como la organización de eventos para difundir, crear y presentar premios y reconocimientos públicos relacionados con la promoción de la familia.

Cincuenta años después de su nacimiento, los cursos de Orientación Familiar y las actividades que se organizan en torno a ellos siguen creciendo y expandiéndose por el mundo, demostrando con ello que la tarea de los padres es y será siempre una de las más importantes que se desarrollan en la sociedad.